

Los demócratas acarician el control del Senado

La ola de cambio marca los comicios para renovar el Congreso

MÓNICA C. BELAZA
Washington

La totalidad de la Cámara de Representantes y un tercio del Senado se renuevan. El 4 de noviembre no sólo se elige al presidente de Estados Unidos, sino a los encargados de aprobar las leyes. Y de la misma forma que la crisis económica ha beneficiado a Barack Obama en su carrera hacia la Casa Blanca, las perspectivas de los demócratas en el Congreso han mejorado hasta el punto de hacerles pensar que podrían lograr una poco habitual mayoría calificada en el Senado.

Sólo con 60 de los 100 senadores se puede evitar el filibusterismo

En la actual cámara hay empate a 49. La clave está en los dos independientes

Si Obama gana las elecciones y los demócratas dominan ambas Cámaras, tendría una amplísima capacidad de maniobra para gobernar y desarrollar cambios profundos.

Los electores deben votar el martes a 35 de los 100 senadores que tiene EE UU (dos por Estado) y a los 435 miembros de la Cámara de Representantes, órgano que se renueva por completo cada dos años. El Partido Demócrata tiene en estos momentos mayoría en la Cámara baja (235 escaños frente a 199 republicanos), y según las encuestas, se

espera que la amplíe a 245 frente a 166, aunque aún quedan 24 escaños en el aire.

Pero el Senado es el que centra todo el interés. Los demócratas cuentan ahora con 49 escaños, los republicanos con otros 49 y hay dos senadores independientes, Joe Lieberman, de Connecticut, y Bernie Sanders, de Vermont. De los 35 que se renuevan en esta elección, 23 son republicanos y 12, demócratas. Y el objetivo es lograr 60 asientos en la Cámara. Es la mayoría llamada "a prueba de filibusteros", que impide que el partido contrario bloquee los proyectos de ley.

Los filibusteros son esos senadores que aparecen de vez en cuando en sus púlpitos hablando durante horas, presentando preguntas o haciendo pasar el tiempo de otra forma para que se agoten los plazos de debate y aprobación de una determinada ley. Es una forma de boicoteo.

El filibustero puede llenar su discurso de frases absurdas, pero debe argumentar sin interrupción. El más famoso, probablemente, fue Strom Thurmond, que pasó 24 horas y 18 minutos hablando para intentar evitar que se aprobara en 1957 la Ley de Derechos Civiles. Antes de comenzar su actuación entró en una sauna para deshidratarse y pudo así beber agua sin tener que levantarse para ir al baño. Estrategia de filibustero.

Sólo a partir de 60 senadores se puede impedir el bloqueo de los boicoteadores, de ahí el nombre de esta mayoría calificada. Para lograrla, en esta elección el Partido Demócrata debe conservar sus 12 escaños que salen a votación y conseguir otros 11. O al menos nueve más y conseguir después el apoyo de los dos senadores independientes.

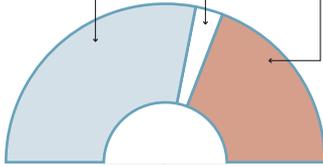
Según las encuestas recién-

Panorama electoral en Estados Unidos

ESTIMACIÓN DE VOTO

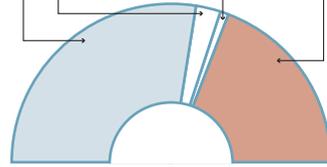
Cámara de Representantes

Demócratas 245 Republicanos 166
Indecisos 24



Senado

Demócratas 55 Republicanos 38
Indecisos 5 Independientes 2

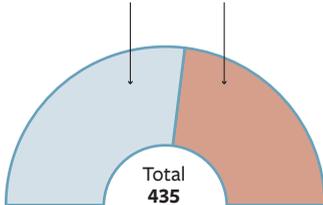


COMPOSICIÓN ACTUAL DE LAS CÁMARAS

Cámara de Representantes

(Se disputan todos los escaños)

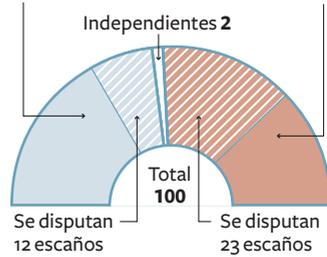
Demócratas 236 Republicanos 199



Senado

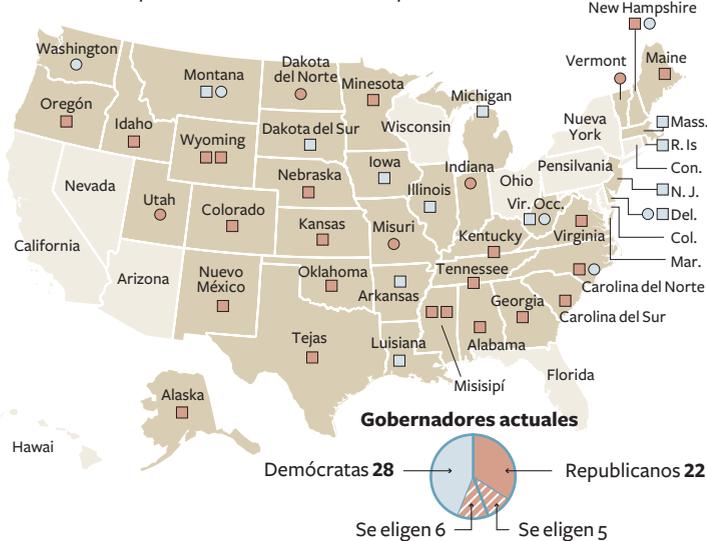
(Se disputan 35 escaños)

Demócratas 49 Republicanos 49
Independientes 2



EL VOTO POR ESTADOS EN LAS ANTERIORES ELECCIONES

Estados en los que se eligen senadores y/o gobernadores el 4 de noviembre
 ■ Senador demócrata ○ Gobernador demócrata
 ■ Senador republicano ○ Gobernador republicano



Fuentes: Pollster.com, Cook Political Report y Secretaría de la Oficina del Capitolio.

EL PAÍS

tes, tienen alguna posibilidad. Algunos de los senadores se presentan a la reelección y otras plazas han quedado vacantes porque el actual se ha retirado, pero parece que los asientos que ya tiene el Partido Demócrata están asegurados, mientras que algunos de los 23 en manos de los republicanos corren serio peligro. En Virginia, Nuevo México, New Hampshire y Colorado, los candidatos demócratas tienen una ventaja de más de 10 puntos en los sondeos. Son cuatro escaños más casi asegurados.

Alaska será probablemente

otro de los puestos que pierdan los republicanos después de los cargos judiciales por corrupción a los que se enfrenta su senador Ted Stevens, que a pesar de todo ha decidido presentarse a la reelección. Y en Minnesota, Oregon y Carolina del Norte, los demócratas también tienen oportunidades de ganar. Con estos asientos tendrían 59 escaños. Sólo necesitarían uno más, y que los dos senadores independientes se pongan de su lado, para que ningún filibustero pueda impedir a los demócratas llevar adelante su agenda.

California votará en referéndum la supresión del matrimonio gay

D. ALANDETE, Washington

El 4 de noviembre no sólo se elige presidente y se renueva parte del Congreso. En EE UU, los ciudadanos pueden solicitar que se incluya en las papeletas cualquier asunto que se considere importante para la comunidad. El resultado es que, en 36 Estados, los estadounidenses deberán votar unas 150 propuestas, para decidir sobre asuntos tan diversos como la penalización del aborto, la prohibición del matrimonio gay en California, la eutanasia o la legalización de la marihuana.

La medida que más ha dado que hablar es la llamada propuesta 8, que se votará en California, a través de la cual un grupo conservador quiere que se modifique la Constitución de este Estado para definir el matrimonio como la unión "exclusiva de un hombre y una mujer". La aprobación de esta propuesta ilegalizaría el matrimonio homosexual, al que el Tribunal Supremo de California dio luz verde el 15 de mayo. En Florida y Arizona se votarán también medidas similares.

La ciudad de San Francisco, por su parte, decidirá si legaliza la prostitución, algo que, según los partidarios de esta medida, ahorraría millones de dólares al año en presupuesto policial, ya que los agentes locales no tendrían que detener a las meretrices. El alcalde y el jefe de policía de la ciudad se oponen a la propuesta por considerar que dificultaría la lucha contra la trata de blancas.

En Colorado, residencia de una importante comunidad evangélica, se votará si la vida nace desde la fertilización del óvulo por parte del espermatozoide, algo que abriría la puerta a una prohibición total del aborto e incluso a ciertos métodos anticonceptivos como la píldora del día después. Dakota del Sur decidirá si veta el aborto excepto en los supuestos extremos de violación, incesto o riesgo grave para la salud de la madre.

Obama, actor y guionista

ANÁLISIS

Lluís Bassets

Estamos ante un excelente narrador. Un hombre que sabe contar historias. Que lo hace con énfasis y pasión. Pero sin desbordarse ni desafinar con una nota excesiva. La contención y la moderación forman parte también de su estilo. Durante esta larga campaña, la más larga de la historia, no ha cesado en ningún momento de contar historias, apólogos sacados de la vida real con los que transmite sus ideas y propuestas. Ha contado con una materia prima excelente, escrita de su propia mano hace 15 años, cuando todavía ni siquiera soñaba en una carrera política tan fulgurante. Su libro *Los sueños de mi padre*, en el que cuenta su búsqueda

de las raíces paternas, es ante todo una excelente narración, que se convirtió en *best seller*.

Una buena historia y mucho dinero es la fórmula que ha hecho grande al cine. Con el lenguaje cinematográfico a su disposición, su actuación como narrador y su testimonio personal, Obama ha dado un golpe sensacional a cinco días del decisivo martes 4 de noviembre. Ha contado con el dinero, más de tres millones de euros, para comprar media hora en las principales cadenas, donde sus narraciones apenas han llegado a su público millonario.

Su rostro sonriente y tranquilo y su voz de tenor, redonda y bien modulada, ha entrado casi por primera vez en muchos hogares donde imperan las diatribas de los *Jiménezlosantos* americanos. Y

lo ha hecho con historias de la vida real, difíciles pero esperanzadas, sin asomo de ataque alguno a su rival.

Constituye todo un hito en la propaganda política y electoral, sin duda. El objetivo es que la gran mayoría, esos votantes indecisos o reticentes, perciban de forma plástica la naturalidad de una situación en la que Obama sea el presidente. Juega para ello con el lenguaje de las emociones y de los sentimientos más que con arduos argumentos, todo con un subrayado musical lleno de lirismo y una iconografía de banderas, campos de trigo, suburbios y coches, totalmente americana. El remate es el engarce entre el montaje cinematográfico y la realidad: los últimos minutos son de conexión en directo con su mitin en Orlando. Lo que en España hacen las televisiones públi-

cas en sus espacios informativos aquí lo admiten algunas privadas, previo pago de un millón de dólares (775.000 euros).

Obama se puede permitir esto, y más. Es una demostración de poderío financiero y de confianza en la conducción de su propia campaña. Para llegar hasta aquí ha tenido que arriesgar en dos momentos. El primero, cuando renunció a la financiación pública de la campaña, que sitúa el límite en 84 millones de dólares, desatendiendo sus propias ideas acerca de los dineros electorales. El segundo, cuando decidió comprar espacio publicitario en *prime time* como sólo había hecho el multimillonario Ross Perot en 1992. Todavía no hay traducción visible en los sondeos, pero el propósito es ensanchar la diferencia que le separa de McCain en un momento tan próximo a la jornada electoral que no permita reaccionar a su rival. Además de buen narrador, tiene dinero y es astuto. Nada puede deducirse de todo ello. Pero merece ganar.